



14th International Congress for Eighteenth-Century Studies, Rotterdam
(Netherlands), Erasmus University, July 27-31, 2015

14 Congreso Internacional de la Asociación de Estudios del Siglo XVIII,
Rotterdam (Holanda), Universidad Erasmus, 27-31 de julio de 2015

A lo largo de los días 27 a 31 de julio se celebró en la Universidad Erasmus de Rotterdam el *14th International Congress for Eighteenth-Century Studies*. Esta destacada reunión científica prosiguió la senda de los congresos que organiza cada cuatro años la *International Society for Eighteenth-Century Studies/Société internationale d'étude du XVIIIe siècle* (ISECS-SIEDS). Tendrá continuidad en el próximo congreso, que celebrará en 2019, cuya sede designada es la Universidad de Edimburgo. Fundada por la iniciativa de Theodore Besterman y residiendo en la *Voltaire Foundation* de la Universidad de Oxford, la ISECS-SIEDS es una sociedad pionera y avanzada en la promoción y la difusión internacional de las investigaciones acerca del siglo XVIII. Reúne en la actualidad a veintiocho asociaciones nacionales dedicadas al estudio del siglo XVIII, incluida la Sociedad neerlandesa-belga (DBSECS - *Werkgroep 18e Eeuw*), que fue la responsable de la dirección científica y de la organización material del Congreso de Rotterdam.

El tema general del Congreso poseía una actualidad indiscutible. La propuesta se estructuraba bajo el título de *Opening Markets: Trade and Commerce in the Eighteenth Century*. Su propósito era abrir un espacio para el análisis del desarrollo del pensamiento y el conocimiento económicos, así como de las prácticas y las estructuras económicas, en el sentido más amplio de todos esos términos, a lo largo del “gran” siglo XVIII. Detrás de esa propuesta se hallaba por tanto el estudio del espectacular crecimiento que a lo largo de esa centuria ampliada conocieron los intercambios comerciales, tanto nacionales como internacionales, así como la consolidación gradual de un espacio económico, comercial y laboral de dimensión globalizada. Su expresión en el ámbito de las ideas fue el proceso de emergencia gradual de la Economía Política como una nueva ciencia, inserto en la dilatada investigación multidisciplinar que el Siglo de las Luces emprendió, en el seno de las denominadas “ciencias del hombre”, acerca de las bondades de la sociedad comercial.

En cualquier caso, como es habitual en este tipo de Congresos, éste se planteó abierto a todo tipo de investigaciones relativas al siglo XVIII. Sólo dos de las ocho secciones generales en las que quedaron estructuradas las contribuciones que fueron presentadas en él –en concreto, *Commerce, markets, political and moral economy* y *Globalization, empire, race and slavery*– tenían una relación directa con el tema que ocupaba la cabecera del Congreso. Las seis secciones restantes dan una medida muy precisa de la amplitud temática y la visión no solo internacional sino también multidisciplinar con la que fue concebida esta reunión científica: *Political exchan-*

ge, political thought, conflict and violence; Literary and art markets, circulation of knowledge and material culture; Religious networks, practices and thought; Gender self and sexuality; Science nature and technology; Eighteenth century general. Debido precisamente a su ambicioso planteamiento, la densa conferencia celebrada en la Universidad Erasmus se convirtió en un auténtico medidor del estado de salud de que goza la comunidad internacional de estudiosos acerca de la Ilustración y el siglo XVIII, no sólo respecto a sus temas más clásicos, cuanto también a su capacidad para abrirse a los ámbitos más avanzados de la investigación contemporánea. En esa conferencia convivieron con absoluta naturalidad sesiones dedicadas al estudio de Montesquieu, Bayle, los viajes intelectuales, las nuevas formas de sociabilidad, las mujeres escritoras, la cultura enciclopédica o la prensa ilustrada con otras destinadas al ámbito de la investigación digital, el diseño y las nuevas técnicas de visualización de textos y de datos históricos.

Como es habitual en este tipo de reuniones científicas, el Congreso de Rotterdam se estructuró en estratos diversos. Además de incluir la celebración de un seminario internacional para jóvenes dieciochistas, la actividad congresual se canalizó básicamente a través de cinco sesiones plenarias a cargo de *keyspeakers*, de cinco mesas redondas, de diversos espacios para la presentación de *pósters* y de la celebración de alrededor de dos centenares y medio de paneles o de sesiones paralelas. Sin duda alguna, esta última actividad fue la que refleja mejor la multiplicidad y la pluralidad de los enfoques y los temas que tuvieron cabida en el Congreso y que, en suma, al día de hoy, integran los estudios internacionales sobre el siglo XVIII. Los más de ocho centenares de académicos, profesores e investigadores que tomaron parte en esas reuniones paralelas da una justa medida de la densidad del trabajo realizado durante los días finales de julio en Rotterdam.

Ahora bien, esta cuestión no puede afirmarse con la misma rotundidad respecto a la participación de profesores e investigadores provenientes de instituciones y centros académicos españoles. En realidad, las investigaciones acerca del siglo XVIII español estuvieron casi mejor representadas en Rotterdam a través de hispanistas y de otros académicos similares asentados en universidades extranjeras que por los correspondientes académicos erradicados en el ámbito institucional español. El número de estos últimos no alcanzó la veintena de inscritos. Solo hubo cuatro paneles promovidos y dirigidos por profesores e investigadores españoles, que finalmente, en términos prácticos, quedaron reducidos a tres.

En el primero, dirigido por José Javier Benítez y Cinta Canterla, bajo el título de *Trade, Markets and the Transformation of Philosophy*, se analizaron en tres ponencias diversas vertientes del pensamiento histórico, filosófico y económico de tres autores clásicos de la Ilustración europea: William Robertson, Adam Smith y Josiah Tucker. El segundo, a cargo de Máximo García, centrado en *Retail Trade, Castile, 1670-1830*, abordó en cuatro ponencias el estudio de la evolución del comercio al por menor en diferentes mercados castellanos y del Mediterráneo español. Por último, en la tercera, dirigida por María Victoria López-Cordón y Jesús Astigarraga, acerca del tema *Translation as a political weapon in the Hispanic world of the Enlightenment*, se revisitó en tres ponencias el papel de la traducción en la España de la Ilustración con el fin de enfatizar su dimensión política y de analizar hasta qué punto pudo ser un factor relevante en la deconstrucción del Antiguo Régimen.

En suma, el dieciochismo español estuvo infrarepresentado en el Congreso más prestigioso a escala multinacional de cuantos abordan el estudio del siglo de la Ilus-

tración. Este hecho refleja, con un sentido más general, el todavía débil nivel de internacionalización en el que se mueve la investigación española en Humanidades, a pesar de su innegable calidad media, sin duda de altura internacional.

Jesús Astigarraga
Universidad de Zaragoza (España)
astigarr@unizar.es